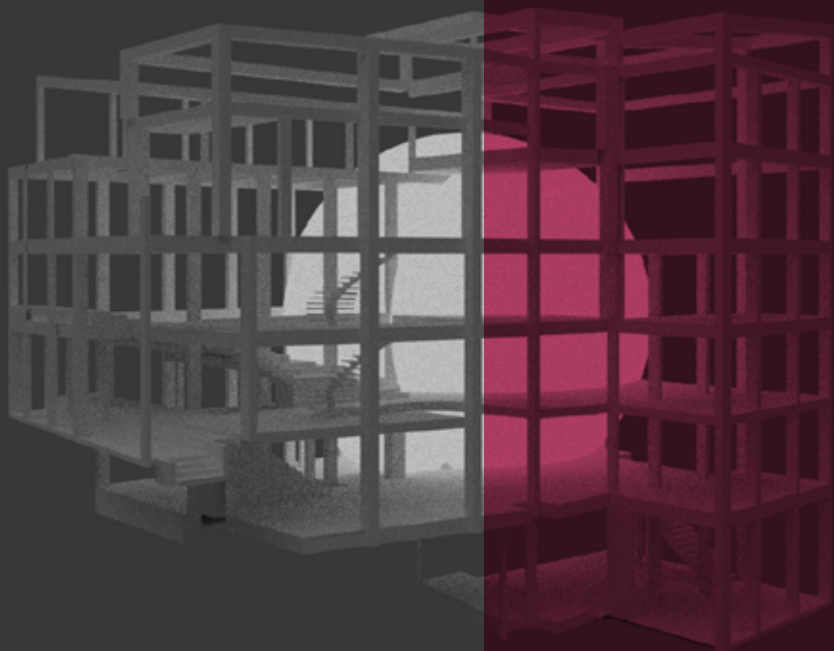


ASÍ MUEREN LAS COSAS

-

05-12 a 19-02, 2019

espacioodeón - exposición ciclo 4



Mario Santanilla



Así mueren las cosas

-

Mario Santanilla

“[...] ¡Y finalmente llegamos a la idea más fabulosa de todas!

¡Realizamos un mapa del país, con la escala de una milla por milla!”

“¿Lo habéis utilizado mucho?” pregunté.

“Nunca ha sido desplegado todavía” dijo Mein Herr, “los granjeros se opusieron. Ellos dijeron que cubriría completamente el país, ¡y no dejaría pasar la luz del sol! Así que ahora utilizamos el propio país, como su propio mapa, y te aseguro que funciona casi tan bien.”

Silvina y Bruno, Lewis Carroll

El día y la noche suceden al mismo tiempo. El punto en el que estamos en esta esfera es el futuro de otro lugar en el que el día ya empezó, y el pasado de uno que aún no ha llegado. Nada es una sola cosa. La forma en la que el tiempo se mide y la manera en la que transcurre no son lo mismo, inclusive la rotación de la tierra se ha ido haciendo más lenta, y un día hoy es algunos milisegundos más largo que el de hace unos siglos.

*“El pasado coexiste con el presente que ha sido”**

La perspectiva lineal nos ha hecho olvidar esto, ha aplanado la superficie en la que vivimos y la ha convertido en un continuo matemático, infinito y homogéneo que avanza siempre hacia el mismo lugar y en un único tiempo. Ese movimiento recto y hacia “adelante” es lo que se entiende como “progreso” y esa superficie cartesiana es lo que se declara como “la realidad”.

[El mapa es el territorio, no su representación]

En *Así mueren las cosas*, Mario Santanilla cuestiona esta visión homogénea y utiliza tanto el Espacio Odeón como sus historias—desde su conexión con el Bogotazo, pasando por el orfanato que estuvo y no estuvo aquí, hasta los fantasmas teatreros que aparentemente todavía lo habitan—para revelar la manera en la que acontecimientos que suceden en diferentes tiempos pueden colisionar todos en un mismo lugar. Las especulaciones que se han creado en torno a Odeón han hecho que el edificio se haya convertido justamente en el centro de esas colisiones, en un lugar que recoge a la vez el pasado, el presente y el futuro, en una serie de eventos

que relatan su historia y que han contribuido poco a poco a crear su mitología.

*“Siempre he preferido la mitología a la historia. La historia es una verdad que se vuelve ilusión. La mitología es una ilusión que se vuelve realidad”***

Santanilla usa esta mitología para preguntarse por la forma en la que se construyen los discursos e imágenes que narran cómo llegamos aquí: ¿cómo se crean las cosas? ¿cómo aparecen en el mundo? ¿qué hace que sean visibles allí donde las vemos? ¿cómo se narra el nacimiento, la vida y la muerte de algo?

[No estamos acostumbrados a caminar para atrás]

Así mueren las cosas presenta un video en el que se recorre un espacio modelado a partir de otro espacio—un nuevo lugar que es y no es Odeón—que va más allá de la materialidad y que construye una simulación: la producción de una realidad que se va desprendiendo poco a poco de su



*Henri Bergson

**Jean Cocteau

referente. A medida que avanzamos hacia atrás por este espacio, oímos una voz que entreteje diferentes narraciones sobre la vida del edificio y la historia de Bogotá: su carta astral, lo que reveló un chamán al estar aquí, las primeras obras de teatro, su ubicación en el universo, los orígenes de la ciudad, los textos metafísicos, la Historia con H mayúscula y la experiencia personal.

Junto al video se exhiben dos imágenes: la mano de Sebastián de Belalcázar que señala al Occidente y una pintura de Pantaleón Mendoza a la que se le han asignado dos nombres "Cabeza de la Libertad" y "Cabeza de Loca". Ambas imágenes han sido usadas como parte de un discurso de nación; sin embargo, ¿cuál es ese discurso? ¿y si apuntara a otra dirección? ¿es libre o está loca? ¿es loca o está libre?

Tanto estas imágenes como el video, se preguntan por aquello que permite construir una idea de "lo real"—bien sea el modelo dislocado de un espacio, los eventos que sucedieron o no allí, o un dedo índice que apunta no sabemos a dónde—. Estas unidades se componen y recomponen como algoritmos que hacen posible reproducir el mundo una y otra vez, siempre de diferentes maneras.

*[Cualquier realidad
puede ser producida]*

Así, al emborronar las distinciones entre especulación, hecho concreto e imaginación; virtualidad y materialidad; pasado y futuro; simulacro y realidad; Santanilla crea una polifonía de tiempos, discursos e imágenes, en donde la memoria y su representación cobran un nuevo sentido y la acumulación de ficciones produce una realidad en la que se reconoce que el tiempo, la experiencia y el espacio no son lineales, ni homogéneos. Vivimos en una esfera: el día y la noche suceden al mismo tiempo.

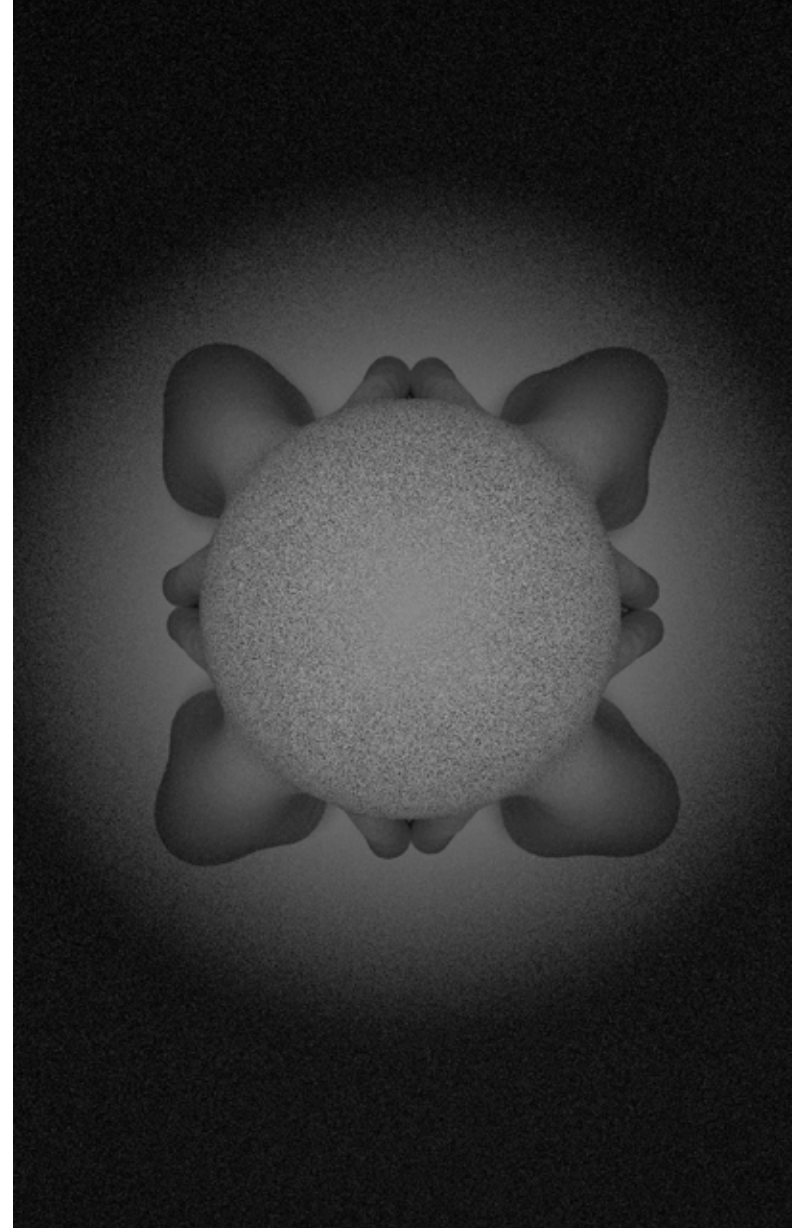
*[¿Puede apagar la luz por favor?
Todas.
Gracias.]*

Curaduría y texto: Alejandra Sarria



espacioodeón

www.espacioodeon.com -
Cra 5 # 12C -73 - Bogotá, Colombia



Mario Santanilla (Bogotá, 1991) Es artista egresado de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Recientemente hizo parte del "Home workspace program" de Ashkal Alwan, Beirut (2017-2018) y de Escuela Flora, Bogotá (2016). Entre sus exposiciones están: "Estudio para una ruina", Flora ars+natura (2017), "Háganlo mientras sean jóvenes", ARTBO -Artecámara (2017) y "Topografía de archipiélago", Sala Artecámara Chapinero (2016). El año pasado realizó el performance Vertigo of a sunset como parte del evento "March Meeting" del Sharjah Art Foundation.

Agradecimientos: Andrés Bernal, Laura Escobar, María Mónica Gutiérrez, Camilo Manchego, Sebastián Mira, Hernán Ordoñez y Daniela Sicilia